

# EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, MÚSICA Y MODAS.

*Publicase todos los Jueves, y cada mes da una pieza de música y un figurin de modas.*

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Secretaría del Liceo y redaccion de este periódico, calle del Huerto de San Pablo núm. 34.

EN MADRID. Almacen de música de Mascardo, calle Alcalá núm. 1 y calle de Preciados núm. 26, y en la Redaccion de la Iberia Musical y Literaria calle de la Madera núm. 11.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 6 rs. para los socios del Liceo, llevado á sus casas; para los que no lo sean 8 rs. con igual condicion.

PROVINCIAS. 26 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

## Secretaria general del Liceo.

En la junta general celebrada en 21 del actual se acordaron entre otros los particulares siguientes.

1.º Que todas las citaciones y órdenes que haya que comunicar á los Señores socios, sean por medio del periódico oficial de la sociedad.

2.º Que se imprima el reglamento de la seccion de Literatura.

3.º La espedicion de los títulos, de socia facultativa en la seccion lirica, á la Señora Doña Elisa Müller de Belmonte; socia de mérito, á la Señorita Doña Estela Montes; y socios de mérito honorarios los Señores D. Daniel Meckelmburges y D. Federico Auriolos.

4.º La espedicion de los títulos de socios correspondenciales de la seccion de Literatura, á las Señoritas Doña Carolina Coronado: Doña Robustiana Armiño, y á los Señores D. Eugenio Hartchenbuch: D. Ramon Campoamor: D. Gregorio Romero Larrañaga: D. Juan Martinez Villergas; D. Wenceslao Aiguals de Izco: D. Agustin Alfaro: D. Eduardo Asquerino: D. Eusebio Asquerino: D. Tomás Rodriguez Rubí: D. Mariano Urrabieta: D. Miguel Agustin Principe: D. Manuel Maria de Santa Ana: D. Antonio Caracuel: D. Manuel Pineda: D. Indalecio Soriano Fuertes: D. Joaquin Espin y Guillen: D. Hilarion Eslaba: D. Lorenzo Zamora: D. Florencio Laboz: D. Antonio Alvarez: D. José Merino, y D. Lorenzo Nielfa.

5.º Se aprobó el presupuesto, para la fachada del local que hoy ocupa el Liceo.

6.º Se admitieron como socios de número los Señores D. Mariano Soriano Fuertes: D. José Maria Conde: D. Francisco Javier Manjon: D. José Vicente, y D. Joaquin Molina.

Todo lo que se hace saber á los Señores socios para su conocimiento.—El Secretario general, Manuel S. Belmonte.

En el mes de Octubre se han inscripto de socios los Señores D. Fernando Mancebo: D. José Valero: D. Rafael Lopez y Lopez: D. Manuel Diez Fernandez de Córdoba: D. Miguel Golmayo: D. José Alvarez, y D. Emilio Budigué; y se han dado de alta los socios suspensos, D. Diego Ballesteros: D. Pascual Fernandez: D. Rafael Oribe: D. Andrés Falguera y D. Francisco Javier Valdelomar.—M. S. Belmonte, Secretario.

## LICEO.

La noche del 17 del actual será un recuerdo de gloria para el Liceo Artístico y Literario de esta Capital. En ella se puso en ejecucion una funcion de competencia, con toda la brillantez de que estas son susceptibles.

Solo hace 15 dias tubimos el honor de recibir en nuestro seno al distinguido Director D. Mariano Soriano Fuertes, y 15 piezas, las mas de ellas desconocidas, nos hicieron comprender cuanto debemos esperar de la seccion Lirica, bajo la Direccion de tan habil profesor. La funcion empezó estrenandose un Himno á las artes, obra del Sr. Soriano Fuertes, que gustó sobremanera, recibiendo por él estrepitosos aplausos y una linda corona.

La obligacion que nos hemos impuesto de no entrar en mas personalidades que las que sean absolutamente precisas, nos dispensa de encomiar cual debieramos á cada una de las Señoras y Caballeros, que tanto nos hicieron aplaudir. La brillante socie-

dad que llenaba el salon, sabe hasta que punto nos enajenaron los talentos líricos de la seccion: nuestra mal cortada pluma no podria hacerlos comprender á nuestros suscriptores de las provincias.

Pero no podemos pasar en silencio el efecto que produjo el *coro de Señoras* en la ópera española *Padilla ó el asedio de Medina* del aplaudido maestro *Espin y Guillen*; vaste saber que el público, siempre comedido, pidió se repitiera, á lo que ascedieron las Señoras, haciendonos ver no son incompatibles la hermosura y la bondad. Tambien el Sr. Soriano Fuertes, tubo que ser condescendiente, una, dos y tres veces á las multiplicadas instancias del público que le pedia *Jaleos Andaluces*, recibiendo por ellos uno de esos aplausos que salen del corazon, que atruenan la estancia y que alimentan el alma de un artista.

La seccion de Literatura presentó cuatro de sus socios, que nada nos dejaron que desear. El Sr. Valdélomar brotando amor, el Sr. Manté incitando á la risa, el Sr. Soriano Fuertes al fuego y á la pasion y el Sr. Pabon á la mas dulce amistad: todos recibieron los aplausos á que se hicieron acreedores por sus precoces talentos.

El local estuvo elegantemente adornado y muy particularmente el foro, en el que se vieron reformas del mejor gusto. La Sociedad fué tan numerosa como escogida. Teniendo solo que reprender la inadvertencia de algunas personas de educacion y finura, que, tal vez, por lo abanzado de la hora, se salieron antes de bajarse el telon. Las muestras de disgusto que por ello dió el público son una prueba de lo mal que hicieron, y de que si esto es de *gran tono* cuando trabajan personas asárladas deja de serlo en un local de Sociedad donde los que toman parte en los trabajos, son acreedores á toda clase de consideraciones.

L. R.

## LA CLAVELLINA.

Entre el musgo de mi huerto  
Germina una hermosa planta  
Coronada de flor tanta  
Que su tronco no se vé,  
Muestra el capullo entre-abierto  
Ya su primer florecilla  
Y la octava maravilla  
Son caliz, hojas y pié.

Venid, hermosas doncellas,  
Vosotras que amais las flores,  
Si los vivos resplandores  
No os deslumbran de esta flor,  
Venid á mirar cuan bellas  
Son sus hojitas carmines  
En la suavidad jazmines  
Ambares en el olor.

La flor del verde granado,  
La roja, nocturna estrella,

Son mas pálidas que ella  
En matiz y en claridad,  
Por que el estio abrasado  
De fuego su cerco pinta,  
Fuego es su caliz, su tinta  
Su espíritu y su beldad.

¡Mirad, mirad, si parece  
Que el tallo que la sustenta  
Con sangre pura alimenta  
Ese rojizo botón!

¡Si cuando el viento la mece  
Y el seno ardiente le ajita  
Parece que le palpita  
En el centro un corazon!....

Escuchad, si acaso ciertas  
Fueran las transmigraciones  
Que antiguos, sabios barones  
Creyeron en cada ser,  
Esa beldad de las huertas  
Con sus hojas palpitantes  
¿No juzgais que debió antes  
Ser un amante muger?..

Del griego pueblo locuras  
Son esas, por decontado,  
Tal vez el ser un malvado  
Se transmita á un alacran;  
Pero las animas puras  
De las amantes mugeres  
No transmigran á otros seres  
Que rectas al cielo van.

Hija de un atomo seco  
De una planta mortecina  
Siempre, siempre clavellina  
Há sido esta flor carmin,  
Cayó aquel grano entre el hucco  
De una china y dos terrones,  
Llovieron los nubarrones  
Y germinó en el jardin.

Pero mirad ¡oh cuan bella!  
Si cuando el viento la ajita  
Parece que le palpita  
En el centro un corazon!  
¿Y quien sabe, quien si ella  
Tiene tambien sentimiento?  
¿Quien sabe, quien si el viento  
El galan de su pasion?

No turbemos sus amores,  
Dejemosla libremente  
Ante el dulcísimo ambiente  
Sus rojas galas lucir,  
Dejesmola, que las flores  
Tienen tambien sentimiento  
Pero no tienen acento  
Y padecen sin gemir.

Reluciente clavellina,  
Gargantilla del estio,  
No ornaré el cabello mio  
Con tu aromoso coral,

Si á vanidad femenina  
Consagrada tu belleza  
Ha de ajarte mi cabeza  
La frescura matinal.

Vive libre, libre crece  
Sobre el tallo que alimenta  
La vena que te sustenta  
Ese precioso boton,  
En cuyo centro se mece  
Un corazon que no veo,  
Pero que de cierto creo  
Que ha de ser un corazon.

Y las brisas te festejen  
Y mimen las mariposas  
Las mejillas temblorosas  
De tu rostro de carmin,  
Y las hormigas se alejen  
De tus contornos suaves  
Y te saluden las aves  
Por la reina del jardin!

Carolina Coronado.

## UN RECUERDO DE CARNABAL.

### II.

Mauricio habitaba en una de las casas de huéspedes mas elegantes de la Corte. Doña Liboria muger de unos cuarenta eneros y viuda de un Corregidor que fué de Oviedo (segun ella cuenta) era el ama de esta casa de posadas. Esta Señora gallega, era muy servicial, muy amable, y muy... aseada; pero sobre todos los muis, sobresalía el de muy enamorada; y siendo nuestro Mauricio tan diablillo para las muchachas, facil es conocer que mas que diablo sería para las viejas, tales como el ama hospederil.

Esta buena Señora, que no podía fijar las miradas de su amable huésped, yendo vestida con descuido y á lo antiguo; no solo trató de vestir á la moderna usanza, sino que, quiso ser *romantica*, como en efecto se transformó de la noche á la mañana.

Como el mayorazgo de esta buena Señora consistía solo, en una casa alquilada y unos papeles sujetos con hilo bramante á las estremidades de los valcones de su pertenencia, era un misto de las escuelas de Victor-Ugo y Dumas, Poul de Cok y Breton de los Herreros; es decir, era una romántico-mari-estropajo que tan pronto se la veía con el *Han de Islandia* en la mano, como probando la comida de sus huéspedes; ya recitando romances, ya fregando los platos que habian servido de mensajeros á los placeres gastronómicos de los que habitaban su casa; pues aunque tenía doncella y fámulo, tambien tenía muy presente aquel refran de: *el ojo del amo engorda al caballo*.

La indiferencia de nuestro héroe hácia su ama, despertó en ésta unos celos tan terribles, que cada dia iba perdiendo por grados la cabeza, y los huéspedes por arrobos la paciencia. Mauricio conoció la

fatal enfermedad de Doña Liboria, pero ni la hacía caso, ni quería tampoco tener un rompimiento, porque á mas de estar muy bien cuidado, pagaba poco y mandaba en géfe en la casa; y estas circunstancias no son de perder en un hombre solo y en la capital de España.

Celosa y apasionada estaba el ama de huéspedes, y solapado y astuto se encontraba nuestro galán, cuando acaeció la entrada del criado con la carta, el tiron de la campanilla, las preguntas al fámulo de casa y la marcha precipitada de Mauricio á la casa número 4.

Con la premura de la marcha á casa de la vecina, se le cayó al amante la carta misteriosa, y los escudriñadores ojos de la aspirante ama al entrar en esta habitacion, al instante vieron el tal papel; y no hay que preguntar si lo abrió y lo leyó, cuando á mas de ser muger y ama de huéspedes, su corazon de cuarenta eneros abrigaba la hiel amarga de los celos.

El furor de Doña Liboria llegó al último extremo, y tirandose desesperada en la butaca, como poco antes lo habia hecho el infortunado Mauricio, dió rienda suelta á su dolor, con un torrente de lágrimas tan amargas y desconsoladas, como amargo y desconsolado es el recuerdo de la juventud en una muger que la ha perdido.

Mil proyectos á cual mas crueles contra el objeto de su dolor se fraguaban en la mente de la celosa viuda del corregidor de Oviedo, y otros tantos eran desechados por parecerle poco castigo, para un crimen que creía de *lesa magestad*.

Una hora hacía que Doña Liboria, recostada en la butaca, sostenida la cabeza con la mano izquierda, y empuñando con la derecha el fatal papel; no daba mas señales de vida que de rato en rato un profundo y ronco suspiro que hacía oscilar la luz que despedía un cabito de esperma del *Avapies*, puesto sobre una reluciente palmatoria del fuerte metal de *Puerta-cerrada*. Sin embargo de este silencio, Doña Liboria no duerme: un pensamiento atroz la tiene sumergida en una alegría convulsa, mil veces mas terrible para una ama de huéspedes, que dejar de llevar este título forzosamente.

La campanilla de la puerta ha sonado, y nuestra enamorada dueña, con un fuerte estremecimiento despierta del letargo en que yacía.

Mauricio entra en su cuarto, en el instante en que Doña Liboria acaba de dejar su cómodo pero fatal asiento.

—Ama, quisiera un Té; me siento algo indispuesto y voy á meterme en cama.

¿Tan mal os ha sentado la salida?

—Tal vez... pero esto no es nada; el tiempo está tan frio....

—Ya!... pero como la niebla se va disipando, pronto calmará el temporal que os hace tanto mal.

—Puede ser, aunque sin embargo de disiparse la niebla el tiempo me parece seguirá bastante crudo.

—No lo creais, tranquilizaos, pues segun mis pronosticos, pronto va haber tormenta y esto hace cambiar mucho el tiempo.

—Muy astronómica estais!

—Os aveis equivocado, direis tempestuosa.

—Lo que querais; pero amable ama, hacer que pronto me hagan el Té.

Aun no habia acabado de decir el ama estas últimas palabras, cuando sonó un fuerte campanillazo en la puerta. El criado abre, y un hombre embozado pregunta por Mauricio: Doña Liboria que al mismo tiempo salía de la habitacion de este, responde que se hallaba un poco indispuerto y que iba á meterse en la cama. El encubierto entrega una carta para que se la den á Mauricio, y baja precipitadamente la escalera.

Esta carta es entregada fielmente al que venia dirigida, este la abre, lee, y perdiendo el color cae desmayado en brazos de Doña Liboria.

(Se continuará)

M. SORIANO FUERTES.

## IMPORTANTE.

Con el mayor placer insertamos la comunicacion que hemos tenido el honor de recibir de la ventajosamente conocida poetisa Señorita Doña Carolina Coronado, como asimismo, la linda composicion que con el título de la *Clavellina* ha tenido á bien remitir para nuestro periódico. Los redactores del *Liceo de Córdoba* no pueden por menos de manifestar á la amable é interesante Carolina, su agradecimiento y darle las mas espresivas gracias, por el honor que les ha dispensado aceptando el título de *Socia corresponsal* de nuestro Liceo y al mismo tiempo por ser tan galante mediadora con su adorada y digna amiga la Señorita de Armiño para que con sus tiernas composiciones haga que brillen mas las columnas de nuestra naciente publicacion.

COMUNICACION.—»Sr. D. Mariano Soriano »Fuentes —Muy Sr. mio: Yo acepto la invitacion de »V. quedando sumamente reconocida á las atenciones »con que procura lisongear mis pequeñas obras y »aunque no correspondan estas al lugar preferente »donde quiere V. colocarlas yo las ofrezco á V. para »contribuir á las mejoras que se propone hacer en »esa capital.

»Tambien remitiré á V. algunos versos de mi »adorada amiga la Señorita Armiño, bien cierta de »que este presente será de mas valor para el pe- »riódico que todos los que pudiera yo hacerle por »mi parte. Desde luego envio á V. una composicion »para el *Liceo Cordobés* que ofrece grandes es- »peranzas puesto que es V. el Director; yo me doy »el parabien por haber merecido el título de So- »cia de él, y ruego á V. que lo manifieste así á »los Sres. que con V. me han dispensado este ob- »sequio.—B A. V. L. M.—Carolina Coronado.— »Octubre 15.

## CRÓNICA.

Concluida que sea la obra que se está haciendo en el edificio que hoy ocupa el Liceo, se pondrán en estudio por la seccion de música, los Spartitos del célebre maestro Donizzetti titulados *Belisario*, *Lucrecia*, y *Lucia* y la aplaudida zarzuela del Sr. Soriano Fuertes: *Geroma la Castañera*.

En la prócsima funcion que dará el Liceo, tomarán parte las secciones Dramática y Lírica ejecutando la primera, dos piezas de esquisito gusto y la segunda, entre otras composiciones, un duo español de la Zarzuela *La Feria de Santi-Ponce* del Sr. Soriano Fuertes, cantado por la Señorita Montes, el dicho Sr. Soriano y coros de ambos sexos, con decoracion y trages.

—La Sociedad Filo-Dramática de esta capital dará mañana á sus socios una variada funcion en la que tomarán parte las Secciones Lírica Dramática y Literaria. Nosotros amantes siempre de los adelantos de nuestra Nacion, y deseosos que tanto la *Sociedad* como el *Liceo* de esta capital, á más de ser sitios de ameno recreo, sean á la vez instructivos; analizaremos con datos (sin hérir la suceptibilidad de ninguna persona) las funciones que dicha *Sociedad* diere como esta puede desde luego hacerlo con las que dé nuestro Liceo. La rivalidad noble, franca, y caballerosa, en vez de ser bituperable, es altamente provechosa y digna de elogio, y esta rivalidad será la que únicamente tenga el Liceo con su competidora *Sociedad*. Estímulo para trabajar necesita la juventud estudiosa, y aunque habiendo dos Sociedades artísticas en una capital, el estímulo es mayor por la rivalidad que existe: tambien es cierto, que si esa rivalidad en vez de ser noble, es mezquina; en vez de franca, solapada; y en vez de caballerosa busca los peores dictados para zaherir; la juventud se retrae, se amedrenta, y en vez de conseguir los adelantos que ansiamos, hallamos la disolucion de la *Sociedad* en general. Para criticar, se necesita mas que hablar, porque es muy facil, que al criticar sin razones, la critica redunde en perjuicio de el que habla sin entender de lo que habla.

Conocido todo esto por ambas sociedades, creemos que sinó por un mismo camino, hirán ambas aun mismo fin; y que si los socios de una y otra *Sociedad* son ribales por los deseos que unos y otros tienen en presentar adelantos; como personas particulares coocerán que las habladurias sin fundamento son mas bien propias de mugercillas, que de gente de educacion.

M. S. F.

MADRID. La última seccion de competencia que ha dado el Liceo, ha sido brillantísima. La Sra. de Vega y la Señorita Vela en el duo de *Bianca y Falicoros* alcanzaron justos aplausos, igualmente los Sres. Retes, Mesonero Romanos y Segobia, en sus composiciones poéticas.

BADAJOS. El Liceo de esta capital ha dado á sus socios en la noche del 10 del actual una brillante funcion en la que lució lá seccion de música, recibiendo gran cosecha de aplausos las Señoritas Sanjuanena, Rubiales, Camiñas y Gomez.

DIRECTOR Y REDACTOR M. SORIANO FUERTES.

Córdoba: Imprenta á cargo de Joaquin Manté, calle de las Nieves núm. 7.—1844.